



J. C. Santos Paz, *Pseudo-Sexto-Plácido. Liber medicine ex quadrupedibus*, Firenze, Sis-
mel_Edizioni del Galluzzo, 2018, CIX + 100 pp.

El presente volumen ofrece la primera edición crítica, con su correspondiente traducción al español, del tratado medieval *Liber medicine ex quadrupedibus*. Esta obra constituye una de las reelaboraciones más relevantes, conocida como «redacción α», de la obra de Sexto Plácido *Liber medicine ex animalibus*, realizada concretamente a partir de los doce capítulos que este recetario dedica a los cuadrúpedos y de otras recetas adicionales procedentes de fuentes diversas. Fueron los autores de la última edición publicada, E. Howald y H. E. Sigerist¹, quienes distinguieron por primera vez las dos redacciones independientes de la obra que, hasta el momento, habían sido editadas conjuntamente y de manera indiscriminada. No obstante, la edición de Howald-Sigerist adolece de una buena selección de errores que permita sostener las relaciones establecidas entre los testimonios, presenta lecturas incorrectas de los códices e incluye una serie de cambios injustificables en la organización del texto; por todo ello, la necesidad de un estudio exhaustivo sobre su compleja transmisión y de una nueva edición crítica era palmaria. Desde el año 2009 Santos Paz ha publicado numerosos trabajos en los que se ocupa de las diferentes versiones conservadas de la obra, de su tradición indirecta y de los vínculos existentes entre las versiones latinas y las traducciones vernáculas, entre otros aspectos. Toda esta labor culmina con la presente edición crítica de la «redacción α», que, en opinión del autor, constituye la reelaboración más importante y difundida de la obra de Sexto Plácido.

El estudio introductorio (pp. VII-CXX) se abre con la problemática que presentan la autoría y el título de la obra: el autor de la presente reelaboración es anónimo y el título de la misma, controvertido; es por ello por lo que Santos Paz adopta la solución de atribuirlo a Ps. Sexto Plácido y de dotarlo de un título facticio (*Liber medicine ex quadrupedibus*) que, en sus propias palabras “refleja de manera exacta el contenido [...] y deja ver la relación que mantiene tanto con el *Liber medicine ex animalibus* como con la traducción anglosajona del s. X conocida bajo el título de *Medicina ex quadrupedibus*” (p. XVI). La época y el lugar de composición también han sido objeto de controversia; el autor establece como *terminus post quem* el s. V, momento en el que se data unánimemente la obra original de Sexto Plácido, y como *terminus ante quem*, el s. VII, puesto que se conservan testimonios manuscritos datados en este siglo que transmiten fragmentos del herbario de Ps. Apuleyo, cuya circulación fue paralela a la de la «redacción α» del *Liber medicine ex quadrupedibus*. Sus características lingüísticas ya habían sido estudiadas previamente por Santos Paz en un artículo publicado en el año 2017², por lo que en la sección de la introducción titulada «Lengua y estilo» únicamente expone las conclusiones más relevantes,

¹ Howald, E. y Sigerist, H. E., *Antonii Musae de herba vettonica liber. Pseudo Apulei Herbarius. Anonymi de taxone liber. Sexti Placiti liber medicinae ex animalibus*, Leipzig, Corpus Medicorum Latinorum IV, 1927.

² Santos Paz, J. C. (2017), «Diferencias estilísticas entre dos versiones del *Liber medicine ex animalibus* de Sexto Plácido», *Agora. Estudios clásicos em debate* 19, 51-94.

a saber: (i) el *Liber* tiende a vulgarizar su fuente principal por medio de procesos de sustitución léxica (tecnicismos por equivalentes genéricos y términos de registro más elevado por sinónimos de un registro más vulgar) y (ii) las recetas que lo componen presentan un carácter formular y sus distintos elementos, entre ellos los títulos, una estructura en gran medida preestablecida y homogénea.

El editor censa siete testigos manuscritos datados entre los s. XI y XIV procedentes, salvo en un caso, de Alemania y el norte de Italia, de los que realiza una descripción bastante exhaustiva en la que analiza sus aspectos codicológicos, su contenido y, en la medida de lo posible, su historia. A continuación, dedica unas líneas a analizar la edición del *Liber medicine ex animalibus* realizada por el humanista Gabriel Hummelberg (Zürich, 1539) que, aunque no fue la *princeps*, sí constituyó la primera edición que incluía las recetas del *Liber medicine ex quadripecibus* y, además, sería la única hasta la ya mencionada edición de Howald-Sigerist.

El capítulo consagrado al análisis de la tradición indirecta de la obra es uno de los más meritorios. La mayoría de referencias al *Liber* se encuentran en recetarios, un género que carece generalmente de las referencias a sus fuentes y que se encuentra sometido a un proceso constante de reelaboración y contaminación. A pesar de la complejidad que entraña su valoración, Santos Paz presenta una panorámica amplia de la difusión del *Liber* a lo largo del Medievo y ofrece ejemplos muy reveladores de pasajes en los que los testimonios indirectos transmiten un texto más auténtico que la propia tradición directa. Un buen ejemplo lo constituyen ciertos fragmentos del *Rotulus von Mülinen* (Bern, Burgerbibliothek, 803, s. XI^{ex}.-XIIⁱⁿ), cuyas recetas presentan una forma peculiar que incluso conduce al editor a postular la hipótesis de que el texto derivara de una fuente distinta a la del arquetipo reconstruido para el resto de la tradición manuscrita. En esta misma línea, destaca también la aparición de testimonios indirectos de procedencia insular (principalmente el recetario de zooterapia transmitido en el manuscrito Oxford, BL, Bodley 130, f. 16r-95v, s. XI), y la traducción anglosajona conocida como *Medicina de quadrupedibus*, que contrasta con la falta de testimonios directos de esta misma procedencia. Por último, el autor dedica una breve nota a la traducción austrobávara de la obra que, aunque ofrece numerosas coincidencias textuales con las copias latinas de ámbito germánico, ostenta también un rasgo significativo en común con la familia italiana: «la presencia al final del recetario de un capítulo dedicado al perro cuyas recetas en la familia alemana figuran en el capítulo del lobo» (p. LXI).

En el caso de una obra como el *Liber medicine ex quadrupedibus*, el estudio de las fuentes está estrechamente vinculado con la transmisión manuscrita, tal y como pone de relevancia su editor. Es obvio que su fuente por excelencia ha de ser el *Liber medicine ex animalibus* de Sexto Plácido, sin embargo, es especialmente significativa la relación que comparte con uno de los códices transmisores de la obra en concreto: el manuscrito Montecassino, Biblioteca della Abbazia, 97 (*Ca*), que, aunque por motivos stemmáticos no puede identificarse con su antígrafo, guarda una relación mucho más estrecha con él que el resto de manuscritos cotejados. En otro orden de las cosas, el empleo de la fuente no es absolutamente literal; se advierten supresiones, adiciones, cambios léxicos y morfológicos, cambios de orden, combinación de dos o más recetas, división de recetas en varias y reorganización de las mismas (este último punto se trata con detalle en el apartado sexto del estudio: «VI. Organización»). En cuanto al empleo de la compilación *Cyranides* en la obra de Ps. Sexto Plácido, ampliamente estudiado y defendido en distintos trabajos por Santa-

maría Hernández, también es motivo de discusión³. Santos Paz disiente del parecer de la estudiosa alegando que la dependencia *Cyranides*>*LMQ* no puede demostrarse de manera fehaciente y que es necesario, al menos, plantear las otras dos opciones posibles: que la dependencia pudiese darse a la inversa o que ambas obras bebiesen de fuentes comunes. Así pues, el editor realiza una crítica metodológica a Santamaría Hernández, desacreditando sus postulados con una sólida argumentación y abriendo nuevas posibilidades de estudio para este supuesto. El origen de las fuentes ajenas a Sexto Plácido permanece bastante oscuro; con todo, Santos Paz aporta dos datos significativos al respecto: (I) la posible influencia de la obra de Plinio y (II) la diferencia en los procesos de adaptación de la fuente con respecto a aquellos que el compilador emplea para adaptar la obra de Sexto Plácido (a modo de ejemplo, mientras que cuando se utiliza esta última los términos griegos a menudo se sustituyen por términos latinos más frecuentes, no ocurre lo mismo cuando la fuente de procedencia es otra).

A pesar de las características propias de su género, el *Liber medicine ex quadripedibus* presenta una tradición *stemmática* cerrada: cuenta con siete testimonios conservados que derivan de un arquetipo común y que no presentan trazas de *contaminatio*; asimismo, se dividen en dos familias, δ y τ , que no solo presentan una estructura organizativa diversa, sino que, además, proceden de diferentes áreas geográficas, Alemania, y norte de Italia y Francia, respectivamente. El editor comienza demostrando la existencia del arquetipo por medio de una serie de errores comunes a toda la tradición que considera que no pueden ser imputados al compilador. A continuación, analiza las relaciones internas del grupo δ , dentro del cual postula una relación de dependencia del código *Et* con respecto a *Ha*, para la que, aunque no puede aportar ninguna prueba directa, alega la evidencia latente, algunas particularidades de tipo paleográfico y el origen germánico de ambos testigos. Los códigos que integran el grupo τ , además de compartir una serie de errores conjuntivos que los vinculan, transmiten junto al *Liber* la obra anónima *Curae herbarum* (ausente en δ) y presentan una disposición diferente en algunas de las recetas. Por último, a la luz de los datos textuales, la información extraída de la tradición indirecta y de otros recetarios con los que el *Liber* guarda cierta relación, el autor traza la historia del texto, cuyos primeros testimonios conservados se sitúan en época carolingia en el norte de Italia y cuya difusión durante los siglos subsiguientes lo llevaron hasta Bretaña, el sur de Gran Bretaña y Alemania.

La acribia y el rigor que ostenta la edición son ya patentes en el apartado del estudio introductorio dedicado a la exposición de los criterios editoriales. En primer lugar, Santos Paz alude a la importancia que tiene la tradición indirecta en la *constitutio textus* de la obra, que, a menudo, permite enmendar lecciones del arquetipo e incluso subsanar sus *lacunae*. En el caso de las variantes equipolentes, recurre a la coincidencia con la fuente y, cuando esta no es posible, se decanta por aquellas que transmite el grupo τ que, de un lado, es más conservador y, de otro, guarda relación geográfica con el lugar donde se sitúan los primeros testimonios conservados, el norte de Italia. Estas y otras consideraciones metodológicas relativas a la *emendatio*, a la *constitutio* de los aparatos (crítico, y de fuentes y *loci similes*) o a la ortografía,

³ Véase como botón de muestra Santamaría Hernández, M. T., «Traducción y reelaboración de fuentes: fragmentos latinos relacionados con las *Cyranides* en el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido», en Urso, A. M. (ed.), *Il bilingüismo medico fra Tardoantico e Medioevo*, Messina, 2012, 47-66.

así como la plena justificación de todas las decisiones editoriales tomadas, que se explicitan en el apartado situado entre el texto bilingüe y los índices, «Comentario filológico», hacen de esta una edición fidedigna e impecable que, sin lugar a dudas, sentará un precedente en la futura fijación de otros textos de características semejantes.

La traducción, por su parte, refleja muy bien el lenguaje austero y carente de florituras típico de estos textos, si bien en algunos casos Santos Paz opta por incluir entre paréntesis alguna aclaración que facilita la comprensión del texto original, supliendo de este modo la necesidad de incluir un aparato de notas al texto castellano. El volumen se cierra con un «Índice de palabras» y un «Índice de autores y obras», puesto que la bibliografía («Fuentes manuscritas e impresas»), subdividida en «Manuscritos», «Ediciones de textos», «Descripción de manuscritos» y «Estudios», se corresponde con la última sección del estudio introductorio.

La obra reseñada ocupa el asiento número 34 de la colección “*Per verba. Testi mediolatini con traduzione*”, editada por la insigne editorial florentina Edizioni del Galluzzo. Su factura está muy cuidada y las erratas son casi inexistentes. Puede señalarse, a modo de ejemplo, la confusión en la numeración del séptimo apartado de la introducción, que aparece numerado como «VI. *Stemma codicum* (p. LXXXVII)», al igual que el precedente, «VI. Organización (p. LXXIX)»; sin embargo, más allá de algún *lapsus* de esta índole no se advierten faltas notorias.

Por todo lo dicho, se puede concluir que la presente edición bilingüe constituye un trabajo digno de elogio y un ejemplo de buen hacer en la tarea, nada sencilla, de editar un texto medieval de estas características, que, al fin y al cabo, constituye tan solo un eslabón más en la cadena de recetarios que parte de la obra de Sexto Plácido y se extiende hasta las diferentes compilaciones realizadas en la baja Edad Media, que lo reelaboran y lo emplean como fuente o modelo.

Julia Aguilar Miquel
Universidad Complutense de Madrid
juliagui@ucm.es